



LANZAROTE Y OLIVENZA: LA PRIMACÍA PORTUGUESA EN EL DESCUBRIMIENTO DE LAS CANARIAS

LANZAROTE AND OLIVENZA: PORTUGUESE PRIMACY IN THE DISCOVERY OF THE CANARY ISLANDS

Luis Alfonso LIMPO PÍRIZ
Archivo Histórico Municipal de Olivenza

Resumen

Este artículo comienza por repasar la larga polémica (1925-2022) sobre la cronología y los protagonistas del redescubrimiento de las Canarias. Una disputa historiográfica lastrada por las dudas sobre la autenticidad de las fuentes documentales que respaldan el pionerismo de D. Afonso IV y la ausencia de nuevos hallazgos que permitan zanjarla. Alfredo Pinheiro Marques esgrime el descubrimiento en la torre del alcázar de Olivenza de una misteriosa inscripción con la palabra *ylhas* (1334) y el grafiti de un barco como posible elemento probatorio de la primacía portuguesa. El autor del artículo refuta esta hipótesis considerando frágil la base del texto y ofrece una interpretación alternativa de la imagen del barco como exvoto.

Palabras clave: Olivenza – Torre del Homenaje, Grafiti medievales, Lanzarote – Descubrimiento, Barcos – Edad Media, Descubrimientos Portugueses.

Abstract

This article begins by reviewing the long controversy (1925-2022) over the chronology and the protagonists of the rediscovery of the Canary Islands. A historiographic dispute burdened by doubts about the authenticity of the documentary sources that support the pioneering of D. Afonso IV and the absence of new findings that would allow it to be settled. Alfredo Pinheiro Marques uses the discovery in the tower of the Olivenza fortress of a mysterious inscription with the word *ylhas* (1334) and the graffiti of a ship as possible evidence of Portuguese primacy. The author of the article refutes this hypothesis, considering the basis of the text fragile and offers an alternative interpretation of the image of the ship as a votive offering.

Key words: Olivenza – Tower of tribute, Medieval graffiti, Lanzarote-Discovery, Ships-Middle Ages, Portuguese discoveries.

INTRODUCCIÓN

En su libro *O primeiro de todos os descobrimentos portugueses: Lanzarote nas inscrições medievais no Castelo de Olivença* el historiador Alfredo Pinheiro Marques, especialista en cartografía y estudioso del litoral norte de su país, defiende la hipótesis de que el grafiti de un barco hallado en la torre del homenaje de su alcázar, junto a las palabras “ylhas sya hy”, constituyen la primera noticia del más antiguo de los descubrimientos portugueses.

El objetivo del presente artículo es refutar ese pretendido vínculo histórico entre la Raya extremeño-alentejana y el archipiélago atlántico de manera razonada y crítica, para lo cual hemos adoptado la siguiente metodología:

1º) Reseña de los principales hitos de la historiografía portuguesa en torno al debate sobre la protocolonización de las Afortunadas.

2º) Repaso a la bibliografía sobre los graffiti históricos en Portugal y España.

3º) Evaluación crítica del estudio monográfico dirigido por la arqueóloga Cristina Cívico Lozano sobre los 885 motivos documentados en la torre del homenaje del castillo de Olivenza.

4º) Crítica a la hipótesis de Alfredo Pinheiro Marques, contraponiendo a un análisis que descontextualiza texto e imagen una interpretación que inserta ambos elementos dentro de la maraña figurativa a la que pertenecen.

5º) La interpretación alternativa del barco como exvoto, defendida por José A. Carnerero, se refuerza por último recurriendo al análisis comparativo.

A caballo entre la clásica reseña bibliográfica y el artículo estándar de revista científica, estas páginas pretenden desbrozar un problema histórico complejo que afecta tanto a Portugal como a España, sobre el cual no se ha pronunciado aún la última palabra, en el que confluyen disciplinas diversas: paleografía, epigrafía, Historia del Arte, cartografía, náutica, etnografía, antropología cultural y museología.

1. UN PROBLEMA HISTÓRICO SIN SOLUCIÓN

El archipiélago de las Canarias, del que ya nos hablara Plinio, era conocido en la Antigüedad Clásica, pero después su contacto se perdió. A principios del s. XIV fueron redescubiertas por los europeos. Existe en la historiografía una larga polémica sobre la primacía de la protocolonización de Lanzarote, la primera de las islas contactadas. ¿Fue jurídicamente castellana *ab initio*, protagonizada en 1312 por el

genovés Lanzarotto Malocello, o bien contactada más tarde (1336) por un Lanzaroto da Franca al frente de una expedición armada por el rey de Portugal D. Afonso IV?

Sobre esta doble cronología y la verdadera identidad del misterioso Lanzaroto Malocello/da Franca, Fortunato de Almeida y Jaime Cortesão (1925) publicaron la transcripción de unas cartas regias (1370,1376,1385) que abonarían la reclamación que D. Afonso IV hizo ante el papa Clemente VI de las islas en 1345. Los documentos originales de la familia del conde de Marim, junto a una colección de armas, fueron subastados. Los adquirió Sampaio Bruno, antiguo director de la Biblioteca Pública de Oporto. Pero después se perdieron. La transcripción supervisada en su día por el competente paleógrafo Pedro de Azevedo nunca ha podido ser confrontada con los originales. Jaime Cortesão hubo de exiliarse al Brasil tras el golpe de estado que llevó a Salazar al poder, Pedro de Azevedo murió en 1928 y Fortunato de Almeida en 1933.

Aunque la autenticidad de las fuentes documentales que respaldan la primacía portuguesa en las Canarias no ha podido demostrarse hasta hoy, las fuentes cartográficas y literarias apuntan en la misma dirección. La carta-portulano firmada por el genovés o catalán Angelino Dalorto en Mallorca (1339) representa la *Ínsula de Lanzarotus Malocello* con una bandera genovesa. En textos de Petrarca y Boccaccio se encuentran también referencias a una expedición al archipiélago, con origen y destino Lisboa, realizada por italianos e *hispaniorum* c. 1340.

Hito importante en esta polémica historiográfica fue la aportación de Charles Verlinden (1958). El historiador belga defendió la cronología del redescubrimiento de las Afortunadas en 1336 por una expedición portuguesa, aceptando la autenticidad de las cartas de Almeida-Cortesão, e identificando al *Lançarote da Franca* de ellas como al mismo Lanzarotto Malocello de Dalorto.

La tesis de Verlinden fue refutada por Damião Peres (1960). El historiador oficial del régimen, ante la ausencia de los originales, decretó el carácter apócrifo de las cartas regias, pero sin aportar pruebas que lo demostrasen. El salazarismo no quería empañar la imagen del infante de Sagres y su legendaria escuela en plenas *Comemorações Henriquinas*. En vísperas de las guerras coloniales, convenía enfrentarse *aos ventos da História* sacándole el mayor lustre posible al pasado. Había que silenciar el pionerismo de D. Afonso IV (con apoyo técnico genovés) para no perjudicar el supuesto pionerismo del Infante (ese sí, genuinamente nacional). Tal *damnatio memoriae* no era nueva. Podría remontarse a 1449, cuando en la estela de la batalla de Alfarrobeira Gomes Eanes de Zurara sustituyó como guarda mayor de la

Torre del Tombo y cronista regio a Fernão Lopes, reescribiendo documentos de la cancillería regia y destruyendo los que no estimó necesarios. El panegirista del infante de Sagres fue el creador de la historia mítica de los Descubrimientos Portugueses sobre la base de una previa manipulación documental, encubierta como reforma del archivo. *Pas de documents, pas d'Histoire*. Pero cuando faltan, dice Pinheiro Marques, hay que preguntarse por qué. A uno y otro lado de la Raya, por supuesto, interesaba oficialmente otorgar a Castilla la primacía de las Canarias. De ahí que el historiador español Elías Serra i Rafols (1961) se abonara también a probar la falsedad de las cartas regias con argumentos que al final, ellos sí, se revelaron falsos.

Vitorino Magalhães Godinho, el prestigioso historiador de los descubrimientos portugueses en su vertiente económica y social, formó parte en la década de los 40-50 de quienes, en la estela de Oliveira Martins, Duarte Leite y Veiga Simão, quisieron aportar verdad y justicia a la biografía del infante D. Pedro podando el exuberante jardín de los mitos henriquinos. Pero marginado de las conmemoraciones por el régimen, debido a su orientación política, no profundizó en sus críticas. Acabó alineándose con las tesis oficiales. Rechazó la participación de los genoveses en la empresa descubridora al servicio de la corona de Portugal y negó en redondo la autenticidad de las cartas regias, así como la identidad de Lanzaroto Malocello/da Franca defendida por Verlinden (Godinho, 1962).

Mucho más prudente fue Jaime Cortesão al regresar de su exilio en Brasil. Justificó el olvido de Lançarote da Franca por la interrupción que provocaron en la navegación del atlántico las guerras fernandinas. Había que negar los derechos que otros habían detentado en el pasado sobre aquellos espacios cuya posesión se disfrutaba en el presente: Castilla en las Canarias, Portugal en Madeira. Cortesão (1958) concluyó con prudencia que se trataba de un muy difícil problema histórico, quizás imposible de resolver, mientras acerca de él no se encontraran *novos elementos*.

Luís de Albuquerque fue también prudente. No se atrevió a calificar de estafa las cartas regias. Albuquerque (1983) terció en la polémica sobre la identidad del escurridizo genovés reiterando su convicción de un primer viaje de descubrimiento en 1336 y otro posterior en 1341. Vino a darle la razón un nuevo dato surgido en la ya larga polémica. En 1987 Martín de Riquer dató el famoso *Libro del Conoscimiento*, que citaba a Lanzaroto, no del año 1350, como hasta entonces se había creído, sino de finales del s. XIV y principios del XV, c. 1376-1420. Estaba por decir, pues, la última palabra sobre el asunto.

Discípulo de Luís de Albuquerque en la demolición radical de los mitos tejidos en torno a la figura del Infante D. Henrique por el conmemorativismo salazarista es

el autor del libro objeto de esta reseña crítica. Alfredo Pinheiro Marques es el único que ha conseguido llevar más lejos las intuiciones de su maestro, desde la Universidad de Coimbra y como secretario de quien fue primer presidente de la *Comissão dos Descobrimentos* tras el 25 de Abril. *É assim que se honra a obra dos grandes Mestres do passado. Indo mais longe.* (Marques, 2022:74) Su libro *A maldição da Memória do Infante D. Pedro* (1995) dio un giro total a la historia de los descubrimientos portugueses. No habla de las navegaciones genovesas-portuguesas del s. XIV, al centrarse en los avances marítimos del s. XV. Pero fustiga con criticismo implacable *as boas velhas verdades antigas, mesmo que sejam falsas*, y denuncia también sin piedad el gusto por los enigmas del conmemorativismo oficial, las íntimas miserias de la historiografía portuguesa. El precio que Alfredo Pinheiro Marques ha tenido que pagar por su gesto de valentía ha sido muy alto: aislamiento académico, boicot, persecución y plagio, reconocido en 2015 por el Tribunal de Estrasburgo, sin que hasta la fecha el Estado portugués le haya resarcido al menos con las debidas disculpas.

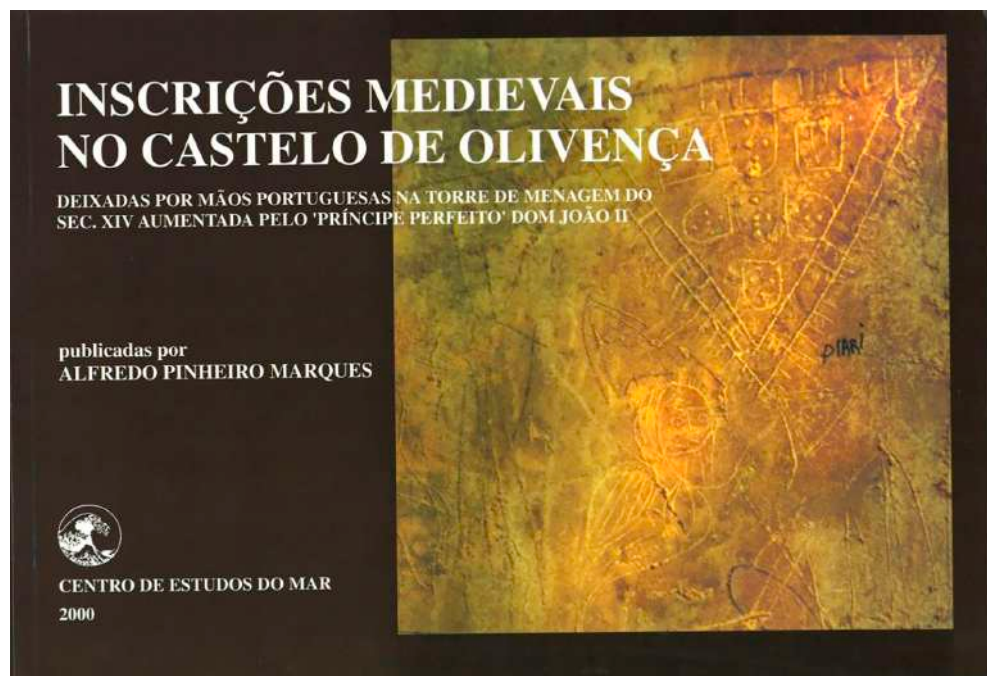
Naturalmente, las posiciones de la historiografía oficial portuguesa silenciadoras del pionerismo de D. Afonso IV (1336) enraizaron en las Canarias (Serra i Rafols, 1961; Lobo Cabrera, 1989). Curiosamente, dice Pinheiro Marques con ironía, esos exponentes del orgullo isleño no dejaron de alabar al genial Infante de Sagres que fracasó en las Canarias ante el empuje castellano. A pesar de que algunos historiadores españoles han defendido la datación del redescubrimiento de las islas en 1336 (Ladero Quesada, 1979), al final se ha acabado tomando la fecha de 1312 como base para la celebración de un fantasmal VII Centenario con la debida pompa y circunstancia. Estamos, pues, ante un problema histórico e historiográfico que afecta tanto a Portugal como a España.¹

2. HALLAZGO SENSACIONAL

La polémica sobre la cronología y el protagonista del redescubrimiento de las Canarias se mantuvo algo dormida en los noventa. Pero en el año 2000 Alfredo Pinheiro Marques hizo público un hallazgo sensacional: las inscripciones y graffiti que descubrió en la torre del homenaje del alcázar de Olivenza. Dos décadas después

¹ Aportaciones ineludibles de la historiografía canaria al tema son las de AZNAR VALLEJO (2007a, 2007b) y RODRÍGUEZ WITTMAN (2013, 2015). Sus reflejos en la cartografía, RODRÍGUEZ WITTMAN (2018a y 2020). Sobre el contacto entre guanches y europeos, AZNAR VALLEJO (1985), BAUCCELLS MESA (2013) y RODRÍGUEZ WITTMAN (2018b).

parecen aportar esos *novos elementos* que reclamaba J. Cortesão para su definitiva resolución.



El término *graffito* (en plural *graffiti*) se ha impuesto en la literatura arqueológica para nombrar los letreros o dibujos de carácter popular grabados a punzón por los antiguos en las paredes, reservando el término grafito para los realizados exclusivamente a lápiz, o con dicho mineral. Los mismos graffiti oliventinos corrigen con autoridad indiscutible la cronología de la construcción de la torre más alta de toda la Raya, que no fue obra de D. João II (1488), como escribió García de Resende, sino de D. Afonso IV (1334). Pinheiro Marques abrió en Portugal un nuevo campo de estudio con la publicación de aquellos graffiti que, como los grabados paleolíticos de Foz Côa declarados Patrimonio de la Humanidad, constituían un enorme yacimiento a la vista de todos durante siglos. A veces lo más difícil de advertir es lo que tenemos delante de los ojos. No existía en Portugal ningún libro específicamente dedicado a los graffiti medievales. Pero tras la edición del humilde álbum fotográfico del ninguneado *Centro de Estudos do Mar* (CEMAR), que Pinheiro Marques dirige, lo cierto es que la bibliografía sobre el tema no ha dejado de crecer en Portugal.

En el mismo año 2000 Mário J. Barroca había aludido ya a los graffiti oliventinos en su magna *Epigrafia medieval portuguesa*, pero sin detenerse en ellos, al excluir dicha manifestación de los dominios de la epigrafía, tal y como la definieran Gómez Moreno y Robert Favreau:

Quer pelos seus conteúdos, quer pelo processo de criação, tantas vezes espontâneo, quer ainda no que respeita à sua paleografia, marcada pela presença da cursividade, julgamos que estes testemunhos devem ser equacionados noutra área que não a da Epigrafia. Poderíamos, assim, afastar dos domínios da nossa dissertação (...) os grafitos do Castelo de Olivença, realizados no séc. XV, onde encontramos legendas grafitadas nos estuques e desenhos, alguns mostrando barcos, outros soldados, num caso com uma personagem feminina portadora de um estandarte triangular com as Quinas, de notável sabor medieval. (Barroca, 2000. Vol. I: 25-26).

En 2007 se dieron a conocer los graffiti del castillo de Amieira do Tejo (Botto, 2007). A los del acueducto de Évora (Bilou, 2009,2010) siguieron los del castillo de Arraiolos (Branco & Bilou, 2011) y los motivos náuticos de Mértola (Amato, 2012). En 2014 se identificaron los del castillo de Montemór-o-Velho (Penajóia, 2014), y un año después los del Monasterio de Batalha (Jorge, 2015,2017). Entre ellos Pinheiro Marques acaba de identificar un segundo retrato de D. Manuel I, tras el descubierto en la *Adoração dos Magos* del Museo Nacional Grão Vasco de Viseu. Sobre Batalha, más lujoso pero menos completo y sin bibliografía, es el libro de Jorge Estrela (2019). Su presentación coincidió con el descubrimiento de los grafitos históricos del fuerte de Crismina en Cascais (Martins, 2019).

Los primeros estudios sobre graffiti históricos de España se iniciaron en 1980 en el Centro de Documentación de Arte Medieval de la Universidad Autónoma de Barcelona (Carbonell i Esteller, 1981), siendo catalanes los primeros autores que propusieron una metodología para su estudio (Ferrán & Roig, 1986). A finales de esa década se interpretó la proliferación de la cruz en los monumentos musulmanes andaluces como un ritual de exorcismo para proteger a los nuevos usuarios cristianos de los maleficios moriscos (Cressier, 1998). Los años 90 registraron un auge de los estudios sobre graffiti catalanes, aragoneses y mallorquines, a los cuales se dedicaron varios congresos, exposiciones y un monográfico de la revista *Al-Qannis* (Casanovas, 1999; Benavente Serrano, 2002; Royo Guillén, 2002). Pero sin duda la comunidad autónoma que más y mejor ha investigado el frágil patrimonio de sus graffiti ha sido la valenciana, y dentro de ella la provincia de Alicante. Beneficiarios de esos estudios han sido los castillos de Denia (Bazzana, 1984), Gestalgar (Sebastián Fabull, 1989), Oropesa (Llorens, 1996), Villena (Hernández Alcaraz & Navarro Poveda, 1997) y

los de Novelda - Petrer (Navarro Poveda, 1993, 2003 y 2004), además de diversos edificios de la propia ciudad de Alicante (Peñalver & Ferrándiz, 2003). En el 2009 se realizó una magna exposición, acompañada del correspondiente catálogo. En ella se recogían nuevos descubrimientos y estudios sobre los conjuntos de los castillos de Novelda, Forna y Biar, la Torre del Homenaje del Palacio de Altamira de Elche y la iglesia de la Asunción de Sax (Hernández Pérez & Ferrer Marset, 2009).

Poco después de que Alfredo Pinheiro Marques diera a conocer el conjunto de Olivenza se divulgaron los del vecino castillo de Nogales (Gilotte-González, 2002). Los graffiti de Granada han tenido su mejor estudioso en José I. Barrera Maturana (2002, 2006, 2007 y 2011). Los de Pamplona y Estella los ha investigado Ozcáriz Gil (2007 y 2008). Medievales son también los graffiti del castillo de Alange (Calero Carretero, 2010). En la primera década de nuestro siglo ha habido en España un notable incremento de las publicaciones sobre graffiti, que sería tedioso detallar aquí. Baste con señalar, a título de ejemplo, los encontrados en los calabozos del palacio episcopal de Tarazona (García Serrano, 2012), los de la casa-cueva de Lorca (Velasco Felipe, 2013), la tesis doctoral dedicada a los del castillo de Villena (Hernández Alcaraz, 2015), los del barranco del Chorríco en Tous (Martorell Briz, 2015), los nuevos hallazgos en el castillo de Almuñécar y la Torre del Homenaje de la Alhambra (Barrera Maturana, 2016) y, por último, los encontrados en las murallas de Ceuta (Fernández Ahumada, 2017).

¿Qué análisis se ha hecho de los graffiti oliventinos, uno de los conjuntos más ricos y completos entre los descubiertos hasta hoy en la Península por su cantidad y calidad, después de que Alfredo Pinheiro Marques los diese a conocer? Desde el momento en que reveló el tesoro que albergaban los muros y saeteras de la torre oliventina, como director del Museo Etnográfico instalado en el recinto del alcázar intentamos su preservación, inventario, transcripción e interpretación antropológica, para su musealización última. Con esos objetivos presentamos a finales del 2002 un proyecto transfronterizo a la iniciativa comunitaria INTERREG II, asociándonos a las Universidades de Évora y Extremadura. El proyecto contemplaba el análisis físico-químico con tecnología EDXRF (fluorescencia de Rayos X dispersora de energía), para conocer la composición de los diversos estratos de revestimientos, y la heurística del proceso constructivo de la torre, a partir de los documentos conservados en la Torre del Tombo. Preveía también realizar un seminario internacional de

especialistas en graffiti históricos, y así calibrar mediante análisis comparativo el valor de los de Olivenza. El importe total del proyecto ascendía a 300.000 €. ²

Los graffiti, discretamente conocidos gracias al álbum de Alfredo Pinheiro Marques y a la historia de Olivenza para niños que recreaba el hallazgo (Rodríguez Díaz, 2001), siguieron expuestos durante veinte años a la curiosidad de los 60.000 turistas que de media visitan anualmente la torre. Algunos, deseosos de legar también ellos a la posteridad su nombre, exaltar a su amada con flecha y corazón o su ideología con hoz y martillo. En mayo de 2020, por iniciativa del Ayuntamiento de Olivenza, se hizo pública la licitación de un segundo proyecto para catalogarlos, dentro del plan Rutas y Desarrollo Cultural Lago de Alqueva, financiado por el FEDER con cargo al INTERREG V España-Portugal (POCTEC). Fue adjudicado al equipo de la arqueóloga Cristina Cívico Lozano por un importe de 18.119 € y un plazo de ejecución de dos meses. El resultado del proyecto no ha sido, como en principio cabría esperar, la publicación del *corpus* completo de motivos hallados (885 en total) acompañada de su interpretación, sino una humilde antología (138 pp.) de corta tirada, nula distribución comercial y escasa difusión académica. Las fichas descriptivas del catálogo integral, no obstante, pueden consultarse en el propio Museo y en el Archivo Histórico Municipal. Dicha antología fue presentada el 11 de noviembre de 2022, coincidiendo con la inauguración en la torre del Centro de Interpretación de los graffiti.

La antología comienza por declarar que estamos ante *uno de los mejores repertorios nacionales conocidos, mostrando una gran particularidad, diversidad y calidad en su factura*. Se abre con unas breves pinceladas históricas de Servando Rodríguez Franco sobre el entorno de Olivenza, la ciudadela medieval, el alcázar y la torre del homenaje. Siguen los resultados del sondeo arqueológico realizado en la base de la torre (Susana Díez del Diego) y el estudio antropológico de los restos humanos exhumados (Deborah Delgado García), al final irrelevantes para pronunciarse sobre el posible origen islámico del monumento (Méndez García, 2016). Solo a partir de la pág. 51 comienza el análisis de los graffiti, que firman la arqueóloga Cristina Cívico Lozano y la arqueóloga-historiadora Ana M^a Santa Cruz Martín.

² Al no ser aprobado dicho proyecto ofrecí mi dimisión en el 2006, un año antes de que dejara la alcaldía de Olivenza Ramón Rocha Maqueda, artífice de la creación del propio Museo Etnográfico y del Archivo Histórico Municipal.



Foto: Servando Rodríguez



Foto José A. Carnerero

El método seguido para el inventario ha sido el mismo que empleó la Dr^a Hernández Alcaraz en su tesis doctoral sobre los graffiti medievales de Villena.

El primer paso consistió en una prospección visual sistemática de los paramentos mediante iluminación halógena rasante y el registro individualizado de cada motivo, usando como marcación etiquetas topográficas.

El segundo paso implicó cuatro procesos diferenciados:

1º) Fotografía *in situ* de cada motivo, junto a su correspondiente etiqueta identificativa.

2º) Obtención de imágenes tridimensionales a escala 1:1 mediante fotogrametría con técnica SFM (*Structure From Motion*), para extraer a partir de ellas ortofotografías de planta y alzados.

3º) Calco de los motivos, con pliegos de plástico transparente.

4º) Digitalización con el programa CorelDRAW.

Una vez concluido el trabajo de campo, identificados y reproducidos todos los motivos, se dio el tercer y último paso en el trabajo de gabinete, cumplimentando una ficha de cada graffiti. En ella constan los siguientes campos: número de inventario, ubicación, tipología, soporte, técnica, color, medidas, descripción del motivo, cronología, foto, dibujo vectorizado y trazado, en planta o alzado.

Cristina Cívico y Ana M^a Santa Cruz clasifican los 885 graffiti descubiertos en la torre en trece tipos diferentes:

Figuras humanas y antropomorfos.- Más de medio centenar, tanto masculinas como femeninas, soldados y retratos.

Zoomorfos.- Treinta motivos: equinos, peces, cérvidos, bóvidos y aves. Especial mención merece la que Pinheiro Marques bautizó como princesa-coruja (THO, R-6, 58-305), interpretada como sirena por José A. Carnerero (2023), comparable a la representada en los frescos de las *casas pintadas* de Évora (Caetano, 2014).

Vegetales.- Árboles, ramas, hojas, flores.

Cuentas.- Más de un centenar de líneas paralelas en vertical, a veces cortadas por una horizontal.



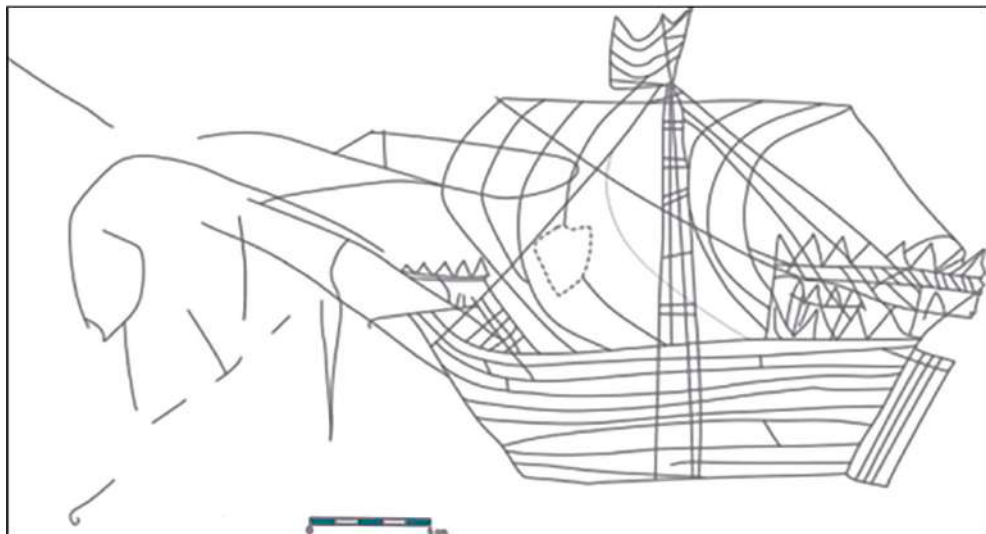
Foto Servando Rodríguez

Navales.- Cinco motivos, dos de ellos barcos, uno esquemático, otro una coca muy detallada en los diversos elementos que la identifican como tal.

Heráldicos.- Un solo motivo: el escudo de Portugal con las quinas invertidas, anterior pues a la reforma de D. João II.

Notariales.- Tres ejemplos de sellos de diferentes escribanos, uno de ellos motivo de la cubierta de la antología que comentamos.

Epigráficos.- Seis inscripciones medievales con letra gótica, incisas sobre mortero aún fresco, cuatro de ellas ilegibles por su mal estado de conservación, aparte de monogramas y *pintadas* contemporáneas.



Recreación de foto José A. Carnero

Lúdicos.- Trece grabados que representan tableros de juego, variantes del alquerque y el clásico tres en raya.

Religiosos.- Cruces, estrellas de cinco puntas, muy numerosas, y posibles ángeles.

Armamento.- Ballestas, escudos triangulares, un puñal, espadas, cuchillos...

Arquitectónicos.- Dos torres, dos escaleras.

Geométricos.- El grupo mayoritario, con formas abstractas, pentagramas, octogramas, círculos, falos explícitos, zapatos de puntera larga, soles, figuras con forma de 8, una esvástica, etc...

Al inicio de su estudio, las autoras se jactan tanto de conocer a fondo las diversas fases constructivas de la torre del homenaje (gracias al manejo de una bibliografía exhaustiva) como de conocer otros conjuntos de graffiti de la Península, para contextualizar los de Olivenza.

Con el objetivo de contextualizar adecuadamente cada uno de los grabados identificados, ha sido necesario conocer a fondo la historia del edificio y su evolución, así como las fases constructivas del mismo, los diferentes usos que ha tenido y/o las reformas efectuadas. En este sentido, se ha requerido un conocimiento exhaustivo de la bibliografía. Del mismo modo, para el estudio analítico de los grabados de la Torre del Homenaje ha sido necesario un estudio pormenorizado de los diferentes conjuntos documentados en la Península por diferentes investigadores. (Cívico Lozano, 2021: 61).

Lo cierto es que, al término del estudio, las autoras reconocen su fracaso, pues llegan a la siguiente conclusión:

Es tal la cantidad e importancia de los grabados existentes en la Torre del Homenaje de Olivenza y de períodos tan dispares, incluyendo los diseños incisos y los pintados, que sería necesaria una voluminosa publicación para desarrollar debidamente un estudio completo. El presente catálogo [sic] ha tenido como objetivo presentar una aproximación al conocimiento de estas importantes manifestaciones, dejando para un futuro cercano una más amplia y rigurosa investigación de los mismos. (Cívico Lozano, 2021 : 129).

Se hace necesaria, en efecto, una más amplia y rigurosa investigación que subsane los puntos débiles del proyecto que comentamos. Reconociendo que la metodología aplicada es la correcta, y que las descripciones resultantes son una útil base de apoyo, es criticable el excesivo respeto mostrado al *statu quo* del yacimiento. Una labor previa de limpieza y retirada de capas de cal hubiera sido precisa para

completar los graffiti que se ven a medias y desvelar los ocultos. El proyecto, por otro lado, pone a la misma altura y da el mismo valor a los medievales auténticos y a los contemporáneos, que no pasan de anécdotas carcelarias o de agresiones, incisas y pintadas. Concluido el proyecto, el tesoro continúa aún más expuesto que antes, al haberse dado publicidad al mismo sin tomar medidas que lo preserven.

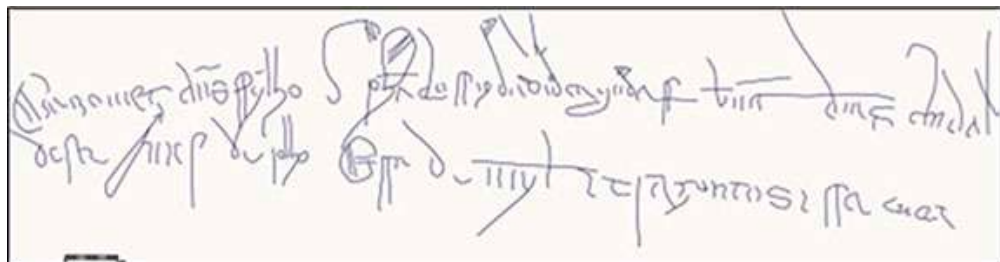
Transfronterizo por su financiación, el proyecto se resiente por carecer su investigación precisamente de ese carácter. No solo se ha desarrollado ignorando las fuentes documentales de la Torre del Tombo o las del más humilde Archivo Histórico Municipal (bastaba con cruzar la calle), sino lo que es más grave: al propio descubridor del tesoro, Alfredo Pinheiro Marques, a quien las autoras citan una sola vez, y de puntillas (pág. 75). Hay en el equipo de Cristina Cívico algunos colaboradores externos de las Universidades de Alicante, Sevilla o la UNED de Mérida. Hasta un buzo, máster en arqueología náutica. Pero ni un solo investigador portugués para ayudar a desvelar esa página de la historia de Portugal que es Olivenza. Ni un solo especialista en paleografía, cuya necesidad y concurso tan evidente era. Brillan por su ausencia en la bibliografía del libro que comentamos, abusivamente conceptualizado por las autoras como catálogo, los autores portugueses que han estudiado los conjuntos de graffiti descubiertos en su país, antes citados. Por supuesto, tampoco hay referencia alguna a los que están pendientes de estudio, como los del vecino castillo de Elvas, donde también hay animales y motivos geométricos similares a los de Olivenza.

El proyecto, lógicamente, donde flaquea más es en la interpretación histórica, etnográfica y antropológica de las imágenes obtenidas al término del levantamiento. El análisis de uno de los grabados más completos y valiosos, la coca bajomedieval de la saetera nº 9, vela cuadrada y timón de codaste (THO-R 6-7, 59, 392) no es responsabilidad de las autoras, sino encargo expreso hecho a David Fernández Abella, miembro del grupo de investigación Áncora de la Universidad de Santiago de Compostela.

La aportación más valiosa en el siempre escurridizo campo de la interpretación es igualmente externa y anterior a la cumplimentación de las fichas descriptivas (Carnerero, 2019). El autor aporta claves hermenéuticas extraídas del análisis comparativo con el conjunto de graffiti descubiertos por voluntarios y catalogados por arqueólogos en los condados de Norfolk y Lincolnshire, al Este de Inglaterra, alejados en el espacio pero no en el tiempo, pues datan de la misma época (Champion, 2015 ; www.medieval-graffiti.co.uk). Tanto en el conjunto atlántico como en el mediterráneo encontramos graffiti representando alquerques, soldados, huellas de

zapatos, cuentas, mapas estelares, barcos y figuras antropomorfas, como el llamado Rey Mago o Rey de Paja, vinculado a los ritos paganos propiciadores de la fertilidad. Para José A. Carnerero, los graffiti son ventanas a través de las cuales podemos asomarnos al imaginario medieval. Ello nos exige abrir las páginas de sus bestiarios y situarnos en una época de superstición y esoterismo en la que se temía al Diablo, se creía en brujas, dragones y malos espíritus, y había por tanto que defenderse de todos ellos con amuletos. De ahí la abundancia de crismones, pentalfas, hexapétalas o *fascinus*, símbolos fálicos de protección contra el mal de ojo que no tenían entonces el carácter explícitamente erótico de nuestros días. Es significativo en este sentido que la mayoría de esos grabados se encuentren en el abocinamiento de las saeteras, junto a las ranuras por donde podía entrar el Maligno, como las cruces en las chimeneas. Al término de su estudio, José A. Carnerero arriesga la siguiente conclusión: *No sabemos si la torre comenzó siendo una qubba árabe, una capilla templaria o un lugar sagrado. Pero después de esta cantidad de símbolos de protección, religiosos, de peregrinación y posible exvoto, podemos decir que esta torre podría estar considerada además de una gran torre defensiva un gran templo en altura.* (Carnerero, 2019:48).

Teniendo en cuenta las motivaciones subjetivas de los autores de los graffiti y el carácter inevitablemente subjetivo de toda interpretación de los mismos, Cristina Cívico y Ana M^a Santa Cruz deberían haber privilegiado el estudio y la transcripción de los siempre más objetivos motivos paleográficos. No es lo mismo enfrentarse a un código artístico de naturaleza abierta que a un código alfabético cerrado. Dentro de las trece tipologías establecidas para el total de 885 graffiti detectados, son seis los motivos paleográficos relevantes. Cuatro de ellos resultan de difícil lectura, debido a superposiciones o pérdida del revoco que los sustenta. La transcripción de los restantes ha sido también, como la aportación interpretativa de José A. Carnerero, externa y anterior a la cumplimentación de las fichas descriptivas (Rodríguez Franco, 2020). Gracias a la lectura que este autor hace de la inscripción incisa en la saetera n^o 9 (THO, R 6-7-59-384) se ha podido establecer con precisión la cronología de la torre: “Eu gomez añs fylho de D phã a^o sor da vi(lla) de aguda fiz viiii días anda(do)s deste mes de julho Era de myl e trazentos e satenta (e doi) s” / Yo, Gómez Anes, hijo de D. Fernando Alfonso, señor de la villa de Aguda, lo hice, 9 días andados de este mes de julio, era de mil trescientos y setenta y dos (1334, Era de Cristo).



Tomado de Cívico Lozano, 2021: 102

Gracias a la inscripción también descubierta por Servando Rodríguez Franco en el arco de la saetera nº 18, inadvertida por Alfredo Pinheiro Marques en 2000 (THO, PL2-S18-725), se ha podido igualmente documentar que su erección, en contra de lo escrito por el cronista García de Resende, fue iniciativa del rey D. Afonso IV, no del *Príncipe Perfeito*: “Esta torre mandou fazer ElRey dom Affonso, pela graça de Deus, rey de Portugal e do Algarve”.



Tomado de Cívico Lozano, 2021:102

Lo que no transcribe ni analiza Rodríguez Franco en su conclusivo artículo son las tres últimas palabras supervivientes de una frase o leyenda, lamentablemente desaparecida por la pérdida del revoco, separada por una firme línea recta de la inscripción incisa en la misma saetera nº 9. Esas tres palabras son “...ylhas sya hy”. Una foto de esas tres palabras figura ya en la pág. 83 del álbum de Alfredo Pinheiro Marques. Veinte años después ilustran la cubierta del libro que comentamos.



Foto A. P. Marques

¿Está en los muros de la torre del homenaje del alcázar oliventino la primera noticia del más antiguo de todos los descubrimientos portugueses? ¿Pueden estar presentes en esos sensacionales graffiti los primeros ecos de los primeros viajes europeos a las islas Afortunadas? ¿Es posible establecer un vínculo histórico entre Olivenza y Lanzarote, la isla redescubierta por José Saramago? ¿Arrojan nueva luz sobre el redescubrimiento del archipiélago esos graffiti de la Raya extremeño-alentejana, ignorados la friolera de seis siglos? Alfredo Pinheiro Marques *julga que sim* (2022: 106). En su libro defiende que la mención a las “ylhas”, junto al grabado de la coca y la fecha de 1332, pueden ser ese *novo elemento* que reclamaba Jaime Cortesão al regresar de su exilio brasileño en 1958 para resolver el *difícilimo problema histórico* del redescubrimiento de las Canarias.

3. OBJECIONES A UNA HIPÓTESIS OPTIMISTA

Partiendo siempre de la base de que los auténticos descubridores de las Canarias (no sabemos cómo...) fueron los guanches, Alfredo Pinheiro Marques expone su hipótesis de manera seductora, no exenta de aquella convicción y fuerza dialéctica

que le otorgan sus dotes de gran polemista. El autor esgrime que las sincronías son innegables. La torre más alta de toda la Raya luso-castellana se levantó en vísperas del redescubrimiento del archipiélago. La erección de “a grão torre d’Olivença” es estricta contemporánea de la expedición portuguesa del genovés Lanzarotto Malocello. Esa protocolonización de las Canarias fue abortada por la guerra luso-castellana de 1334-1336, a la que puso fin la reconciliación de D. Afonso IV y Alfonso XI en Juromenha que les condujo a la victoria de El Salado sobre los musulmanes (1340). Pero Alfredo Pinheiro Marques va más allá de estas obvias sincronías. Sostiene que la cronología de la torre, establecida por los propios graffiti como obra inequívocamente de D. Afonso IV, la coca con dos puentes, vela cuadrada y timón de codaste de la saetera nº 9, y la fragmentaria alusión a unas islas que subsiste en la pared de enfrente, constituyen “um novo e impressionante indício” (p. 98) de la llegada de los portugueses a Canarias, primacía reivindicada por D. Afonso IV ante el papa Clemente VI en 1345: “*predictarum Insularum fuerunt prius nostri Regnicolae inventores*”.

O autor destas linhas (...) julga agora, e afirma, em 2022, que este sensacional navio do século XIV, que ostenta junto a si [sic] uma menção escrita de ylhas sya[n] hy (...) pode ser considerado como um novo elemento probatório (...) para se conseguir iluminar com nova luz esta matéria difícilima e polemicíssima da datação do mais antigo dos descobrimentos europeus medievais, o das Canárias (ilha de Lanzarote), numa data anterior a Agosto de 1336. (Marques, 2022: 100).

El autor en ningún momento aduce pues una prueba irrefutable a favor de una tesis firme. Tan solo aporta un dato nuevo, una sospecha o indicio en abono de una hipótesis probable. Expresa su convicción de que hubo un primer contacto de Portugal con las islas en el verano de 1336. No puede, sin embargo, expresar la misma convicción sobre la figura del protocolonizador genovés Lanzarotto Malocello, ni suscribir la tesis de Ch. Verlinden, quien defendió que era el mismo Lanzarotto da Franca de las cartas regias (1370,1376,1385). Se trata de dos problemas históricos diferentes. Si el segundo se resolviera, confirmaría la solución del primero: la prioridad portuguesa en el redescubrimiento de las Canarias. Con honestidad y humildad científica, Alfredo Pinheiro Marques confiesa “sua verdadeira dificuldade para conseguir ter uma opinião definitiva” sobre el problema de las Canarias en el s. XIV. “Não se consegue, acerca disto, ter certezas. É essa a conclusão do autor destas linhas” (pág. 99). El muy difícil problema histórico continúa pues pendiente de solución, mientras no se encuentren “novos elementos” que ayuden a esclarecerlo.

Alfredo Pinheiro Marques se esfuerza en hacer “o papel de advogado do diabo, que é o que sempre é necessário para que qualquer investigação fique o melhor possível concluída” (p. 89). Pero en contra de su hipótesis optimista cabe alegar, en primer lugar, que toda ella se sustenta en la frágil base de tres palabras (...ylhas sya hy) transcritas introduciendo en la segunda una nasalización *pro domo*. Tres palabras de una frase truncada por la pérdida irreparable del revoco, que nunca podremos leer completa, cuyo sentido ignoramos. Tres palabras que pueden aludir a otras islas ya conocidas, no precisamente a las que entonces eran desconocidas.

En segundo lugar, esas tres palabras, separadas por una clara y divisoria línea recta del autógrafo de Gomes Anes que está debajo (THO, R6-7-59-384), se asocian a la imagen de la coca representada en la misma saetera nº 9 (THO, r 6-7-59-392). Pero el barco no está “junto a sí”, sino en la otra pared del abocinamiento, lo cual no es irrelevante. Alfredo Pinheiro Marques une dos motivos que están separados para reforzar su hipótesis: le pone a una imagen un texto como pie. No es el primer investigador, ni será el último, que haga violencia a los datos empíricos para intentar que encajen en el lecho de Procusto de una teoría. Lo que define al análisis es aislar, separar, y a la operación de la síntesis unir, asociar, relacionar. Pero debemos poner mucha atención tanto al separar como al unir. Al aislar primero el barco, y asociar después al dibujo inciso de una pared palabras que están en la de enfrente, Pinheiro Marques distorsiona y descontextualiza la imagen analizada de la maraña figurativa en la que está inserta, impidiendo así su correcta interpretación. Lo mismo le ha ocurrido a los autores del proyecto oliventino.

En algunas zonas, como ocurre principalmente en las rampas ocho y nueve, se documenta una confusa maraña figurativa, sorprendente por la concentración de motivos, que forman un conjunto a la vez denso y complejo, acentuado por las superposiciones de los diferentes grabados. No obstante, una observación más detallada permite contemplar y aislar las figuras, que en un alto porcentaje resultan reconocibles. (Cívico Lozano, 2002: 62).

Si en vez de aislar la imagen de la coca de su contexto ampliamos un poco el objetivo, apreciaremos que en la escena, con la bandera y el cordamen azotados por fuerte viento de popa, hay un hombre en el aire agarrado a las velas del barco, que también han salido volando. No hace falta echarle mucha imaginación al cuadro para interpretar este motivo claramente como un exvoto marineró. Parafraseando a García Márquez, estamos ante el *relato de un naufragio*. Así lo ha hecho, y con acierto a nuestro juicio, José A. Carnerero, quien aporta además a título comparativo los ejemplos de los graffiti recopilados en Inglaterra dentro del proyecto *Norfolk Medieval*

Graffiti Survey, o los más cercanos del monasterio de Batalha, cuya construcción se inició también en el s. XIV, como nuestra torre.

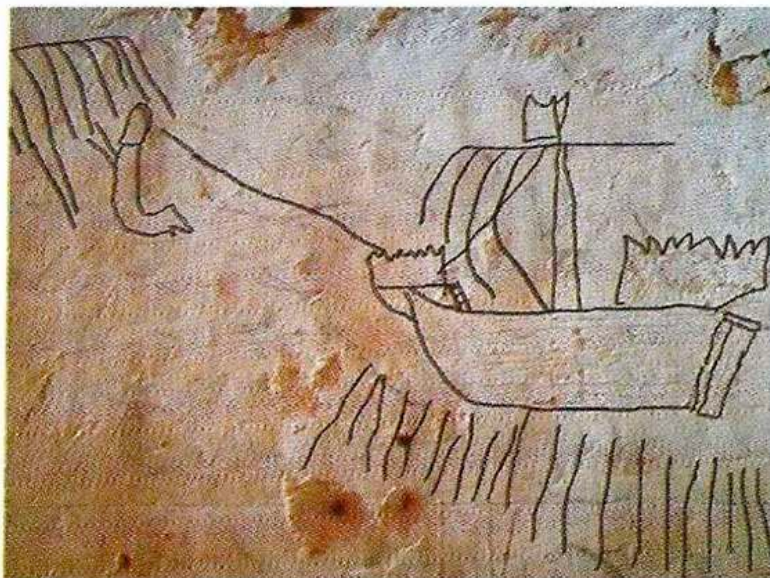
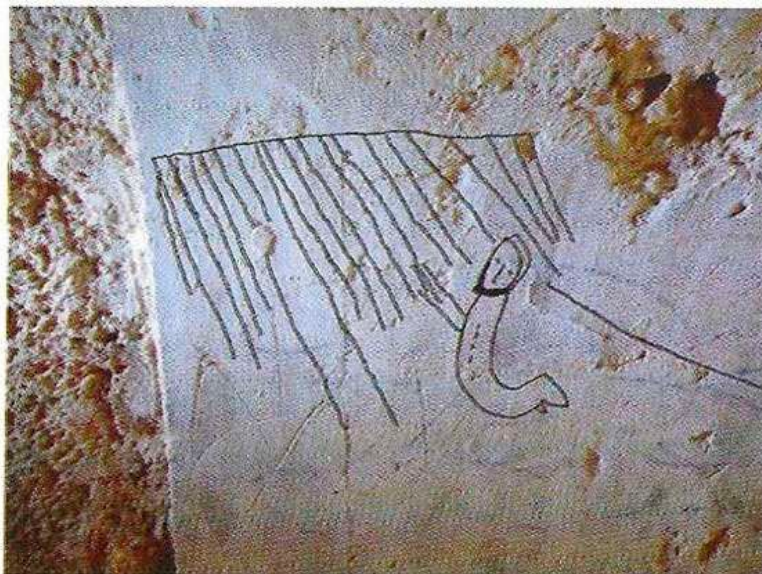


Foto J. A, Carnerero

Un claro ejemplo de esos exvotos es la conocida como coca de Mataró, que se conserva en el Maritime Museum Prins Hendrick de Rotterdam. Es un exvoto marineru considerado de los más antiguos de Europa y construido en el s. XV. Este tipo de exvotos los solían ofrecer los marineros que habían sobrevivido a una tormenta, a un naufragio o a un mal viaje. Se solían depositar en sitios de peregrinación, monasterios o iglesias. Estos exvotos podían ser solo la representación del barco, como hemos visto en los graffiti ingleses o los de Batalha y en la coca de Mataró, o podrían representar la historia por la que se ofrecía. De este tipo creemos que puede ser el de Olivenza. (Carnerero, 2019: 47).



Tomado de Carnerero, 2019:47)

Los graffiti de Olivenza tienen todo el derecho a ser considerados un nuevo elemento en la ya secular polémica sobre la primacía del redescubrimiento bajomedieval de las Canarias, pero no dejan el caso visto para sentencia. Sentimos no poder compartir la afirmación de Alfredo Pinheiro Marques “sobre o mais antigo de todos os Descobrimentos Portugueses, o das Canárias, no século XIV, cuja notícia ficou silenciosamente nessa torre” (p. 104). Tres palabras de dudosa lectura de una frase incompleta, asociadas forzosamente a la imagen de un barco que se mutila omitiendo al náufrago colgado de sus jarcias, no son base suficiente para respaldar su atractiva

y bien vestida hipótesis. Es preciso descubrir los graffiti de la torre de Olivenza que yacen ocultos bajo la cal y estudiar otros conjuntos, como los detectados en los castillos de Feria, Alconchel o Elvas – donde, por cierto, también hay un barco –.³

Mientras no se den esos avances, indispensables para el necesario análisis comparativo, la polémica sobre la protocolonización de las Canarias y el genovés que fue su artífice, alimentada últimamente por la historiografía italiana (Licata & Acitelli, 2018; Quartapelle, 2019), se mantendrá a la espera de esos “novos elementos” que reclamaba ya en 1958 Jaime Cortesão, sean éstos gráficos o documentales. Un informe reciente (2023) de la paleógrafa Susana Tavares (*Universidade de Lisboa*) concluye de la crítica interna (la única posible) de las cartas regias de 1370, 1376 y 1385 que son falsas, que fueron redactadas para engañar. Pero la pregunta que el informe deja en el aire, y la especialista naturalmente no responde, es quién pudo ser el autor de semejante fraude, y sobre todo cuál pudo ser el móvil. *Cui bono?*

Después de que en el pasado año 2022 la misma Universidad de Lisboa, en colaboración con el instituto IURIS y el patrocinio de la *Assembleia da República*, publicara la antología *Olivença na História*, poniendo ésta al servicio de la causa irredentista, es muy de agradecer un libro como el de Alfredo Pinheiro Marques, en las antípodas del victimismo nacionalista luso, en el cual la Historia recobra su sentido crítico, independencia y dignidad. Olivenza está en deuda con Alfredo Pinheiro Marques por esta su segunda aportación, aún más meritoria al ser los graffiti de la Raya meridional un tema ajeno tanto a su especialidad (la cartografía) como a su ámbito cronológico (los siglos XV y XVI) y espacial (el norte litoral portugués).

Comentamos un libro sobre la historia del redescubrimiento bajomedieval de las Canarias que lo es también sobre la historia de ese mismo redescubrimiento, en el que el autor practica a la vez la crítica externa y la autocrítica del *métier*. Alfredo Pinheiro Marques expone con neutralidad los argumentos de los diversos intervinientes en la polémica sobre la protocolonización de las Canarias “sem deixar de ter em conta (...) as suas próprias relações pessoais, no passado, com alguns desses grandes historiadores” (p. 40). Ello explica el tono autobiográfico y confesional de unas páginas en las que sujeto y objeto se solapan a menudo, que tiene mucho de ajuste de cuentas. El lector escucha la voz sincera y valiente de un autor para quien la honestidad científica es inseparable de la personal. De ahí que no rehuya fustigar los excesos del conmemorativismo, siempre bien remunerados, criticar a las

³ Sobre la representación de barcos en estaciones rupestres de las Canarias, JIMÉNEZ GÓMEZ (1984), NAVARRO MEDEROS (2004) y SOSA ALONSO (2023).

vacas sagradas de la historiografía oficial pre y post 25 de Abril, airear las miserias de la Academia, denunciar la transmisión acrítica de los autores que se copian unos a otros, y por supuesto las censuras, persecuciones y plagios de que ha sido y continúa siendo víctima.

Un solo reparo cabe hacerle al libro que comentamos: la forma adoptada resta fuerza y contundencia al fondo. El personal estilo del autor, de un excesivo barroquismo, con abuso de reiteraciones, notas al pie, continuas subordinadas y paréntesis, lastra su argumentación e impacienta cuando no distrae al lector, exigiéndole un suplementario esfuerzo de desbroce mental. Alfredo Pinheiro Marques exasperaría la paciencia del maestro Azorín, para quien la sobriedad era ley: menos es más. Todo lo que no suma, resta. Las cosas hay que ponerlas siempre unas *detrás de* otras, nunca unas *dentro de* otras, siguiendo el modelo de las muñecas rusas. Tal vez la especial plasticidad de la lengua del padre António Vieira, Eça de Queiroz y el autor del *Memorial do convento* admita esa especie de hinchazón retórica, propia de los polemistas de verbo acerado y elegante. Después de todo, el estilo es el hombre. Tal y como está redactado, el libro de Alfredo Pinheiro Marques *O primeiro de todos os descobrimentos portugueses: Lanzarote (Canárias) nas inscrições medievais no castelo de Olivença/Olivenza* resulta intraducible al castellano. Lo lamentamos, al tratarse de una mirada que, elevándose de lo particular a lo general, ha sabido engarzar la historia de Olivenza con la de Portugal y España.

4. CONCLUSIONES

De todo lo dicho podemos extraer las siguientes conclusiones:

1ª) La prioridad portuguesa en el redescubrimiento de Las Canarias es una polémica historiográfica de interés tanto para Portugal como para España que, a falta de pruebas documentales auténticas, aún no ha podido ser zanjada.

2ª) Es necesaria una más amplia y rigurosa investigación de los graffiti descubiertos por Alfredo Pinheiro Marques en la torre del homenaje del alcázar de Olivenza que, explorando también las fuentes documentales disponibles en los Archivos Nacionales Torre do Tombo, desvele los que siguen ocultos bajo la cal y profundice en la interpretación antropológica del conjunto, recurriendo al análisis comparativo con los de los vecinos castillos de Elvas, Alconchel o Feria.

3ª) la hipótesis de Alfredo Pinheiro Marques sobre el grabado de la coca de Olivenza junto a la palabra “ylhas” y la fecha de 1332, como posible mención al

redescubrimiento portugués de Lanzarote bajo el reinado de D. Afonso IV, fuerza los datos empíricos, descontextualizando imagen y texto.

4ª) La interpretación más verosímil de la escena invocada como prueba del pionerismo portugués en el Atlántico es la defendida por José A. Carnerero. Estamos ante el relato de un naufrago, un exvoto mariner, semejante a los encontrados en el contemporáneo monasterio de Batalha, la coca de Mataró conservada en el Museo Marítimo de Rotterdam o los descubiertos en 2015 al este de Inglaterra en los condados de Norfolk y Linncolnshire, alejados en el espacio pero no en el tiempo.

5ª) Sería deseable la traducción al castellano del libro de Alfredo Pinheiro Marques *O primeiro de todos os descobrimentos portugueses: Lanzarote nas inscrições medievais no castelo de Olivença*, al tratarse de una mirada que engarza un caso particular con un problema general, pero difícilmente nuestra lengua podrá ser fiel al estilo y formas barrocas del autor, que restan fuerza a sus argumentos.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBUQUERQUE, L. (1983) *Introdução à História dos Descobrimentos Portugueses*, Mem-Martins, Pub. Europa-América.
- ALMEIDA, F. ; CORTESÃO, J. (1925) *História de Portugal*, Vol. III, Coimbra, El Autor, pp. 759-780.
- AMATO, A. (2012) “Análise e comparações para a identificação dos grafitos náuticos de Mértola”, *Arrabalde Ribeirinho – Museu de Mértola*, [Catálogo de la Exposición], Mértola, Campo Arqueológico, pp. 33-39.
- AZNAR VALLEJO, E. (1985) “La colonización de las Islas Canarias en el siglo XV”, *Canarias y América antes del Descubrimiento: la expansión europea*, Confederación Española de Cajas de Ahorro, pp. 195-226.
- (2007a) “Del mar soñado al mar hollado: el redescubrimiento del Océano”, *Cuadernos del CEMIR*, 15, pp. 175-195.
- AZNAR VALLEJO, E. (2007b) *Viajes y descubrimientos en la Edad Media*, Madrid, Síntesis.
- BARRERA MATURANA, J.I. (2002) “Graffiti en la muralla del Albayzin”, *Arqueología y Territorio Medieval*, nº 9, pp. 289 – 328.
- (2006) “Trazados de edificios moros: graffiti medievales en los subterráneos de la torre de Comares de La Alhambra”, *Arqueología y Territorio Medieval*, nº 13, pp. 197-217.
- (2007) “Representaciones de una mujer morisca en un graffiti del Albayzin (Granada)”, *Anaquel de Estudios Árabes*, nº 18, pp. 65-91.

- (2011) “Barcos, peces, estrellas y otros motivos en los muros del castillo de Almuñécar (Granada)”, *Actes du XVII Colloque International de Glyptographie de Cracovie*, Centre International de Recherches Glyptographiques, pp. 27-46.
- (2016) “Grafitos de presos de los siglos XVIII-XIX en la Torre del Homenaje de la Alhambra”, *De Arte*, nº 15, pp. 179-194.
- (2016) “Los grafitos medievales del castillo de San Miguel en Almuñécar (Granada). Primeros resultados.”, *Grafitos históricos hispánicos I. Homenaje a Félix Palomero*. Madrid, Universidad Rey Juan Carlos, pp. 195-216.
- BARROCA, M. J. (2000) *Epigrafía medieval portuguesa (862-1422)*, Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian – Fundação para a Ciencia e Tecnologia.
- BAUCELLS MESA, S. (2013) *Aculturación y etnicidad: el proceso de interacción entre guanches y europeos (siglos XIV-XVI)*, Tenerife, Instituto de Estudios Canarios.
- BAZZANA, A. Et Al. (1984) *Los graffiti medievales del castell de Denia*. Catálogo. Valencia, [s.n.].
- BENAVENTE SERANO, J. A. (2002) “Los graffiti del Bajo Aragón: un frágil patrimonio pendiente de protección, recuperación y valorización.”, *Al-Qannis*, Alcañiz, nº 9, pp. 157-174.
- BILOU, F. ; BRANCO, M. (2009) “A obra do Cano Real da Água da Prata em Évora: dois testemunhos inéditos”, *A Cidade de Évora*, IIª Série, nº 8, pp. 231 – 260.
- (2010) *A refundação do aqueduto da Água da Prata em Évora (1533-1537)*, Lisboa, Colibri.
- BOTTO, M. D. (2007) “O Castelo de Amieira do Tejo. Enquadramento histórico e razões de uma intervenção”, *Estudos – Património*, nº 10, pp. 125 – 132.
- BRANCO, M. ; BILOU, F. (2011) *Inscrição e grafitos medievais no Castelo de Arraiolos*, Arraiolos, Câmara Municipal.
- CAETANO, J. ; CARVALHO, J. A. (2014) “Francisco da Silveira e as pinturas da galeria do seu jardim”, *As casas pintadas em Évora*, Évora, Fundação Eugénio de Almeida, pp. 10-49.
- CALERO CARRETERO, J. A. ; CARMONA BARRERO, J. D. (2011) “A propósito de unos graffiti medievales en el castillo de Alange”, *Actas de las II Jornadas de Historia de Almendralejo y Tierra de Barros*, pp. 251-266.
- CARBONELL I ESTELLER, E. Et Al. (1981) “Els grafits de Castellfollit de Riubregós. Primeres aportacions”, *Quaderns d’Estudis Medievals*, Barcelona, nº 5; pp. 278-310.
- CARNERERO, J. A. (2019) “El grafito medieval en la torre del homenaje. Análisis e interpretación”, *Jornadas de Fortificaciones Abaluartadas. La fortificación portuguesa. De D. Dinis a la Guerra da Restauração y sus incidencias en la plaza fuerte de Olivenza*, Badajoz, Diputación Provincial, pp. 33-49.
- (2023) “La princesa coruja, ni princesa ni coruja”, *Revista de Ferias*, Olivenza, 2023, pp. 42-43.

- CASANOVAS, À. ; ROVIRA, J. Coords. (1999) *Graffiti...Graffits. 6000 anys de llenguatge marginal*, Sabadell, [s.n].
- CELDRÁN BERTRÁN, E.; VELASCO FELIPE, C. (2016) “Sobre unos grafitos históricos localizados en un pequeño cortijo de Lorca (Murcia)”, *Alberca*, nº 8, pp. 121-137.
- CHAMPION, M. (2015) *Medieval Graffiti. The lost voices of England's Churches*, London: Ebury Press.
- CÍVICO LOZANO, C. (2021) *Olivenza. Torre del Homenaje. Origen y grafitos* / Cristina N. Cívico Lozano, Ana Mª Santa Cruz Martín, Susana Díaz del Diego y Deborah Delgado García. Olivenza, Excmº Ayuntamiento.
- CORTESÃO, J. (1958) *Os Descobrimentos Portugueses*, Lisboa, Arcádia.
- CRESSIER, P. (1986) “Graffiti cristianos sobre monumentos musulmanes de la Andalucía oriental: una forma de exorcismo popular.”, *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*, Zaragoza, Tº I, pp. 273-291.
- ESTRELA, J. (2019) *Grafitos medievais do Mosteiro da Batalha*, Leiria, [s.n].
- FERNÁNDEZ AHUMADA, G.; VILLADA PAREDES, F. (2017) *Scripta Manent. Inventario de signos lapidarios de Ceuta*, Ceuta, Ciudad Autónoma de Ceuta.
- FERRÁN I GÓMEZ, D. ; ROIG I DEULOFEU, A. (1986) “El grafit medieval. Metode arqueològic. La seva aportació a la historia”, *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*. Zaragoza, Tº I, pp. 223-237.
- GARCÍA SERRANO, J. A. (2012) *Tiempo de graffiti. Los calabozos del Palacio Episcopal de Tarazona (s. XVIII-XIX)*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses.
- GILOTTE, S.; GONZÁLEZ CORDERO, A. (2002) “Graffiti murales de época histórica en el castillo de Monsalud (Nogales, Badajoz)”, *Arqueología y Territorio Medieval*, Universidad de Jaén, nº 9, pp. 249-288.
- GODINHO, V. M. (1962) *A economia dos descobrimentos henriquinos*, Lisboa, Sá da Costa.
- GONZÁLEZ GONZALO, E. (1988) “Los graffiti de la lonja de Palma: signos, inscripciones y dibujos”, *Butlletí de la Societat Arqueològica Lull·liana*, nº 44, pp. 273 – 305.
- HERNÁNDEZ ALCARAZ, L.; NAVARRO POVEDA, C. (2007) “Graffiti del castillo de la Atalaya (Villena, Alicante). Representaciones navales”, *Boletín de Arqueología Medieval*, Madrid, nº 13, pp. 51-67.
- (2015) *Graffitis medievales y postmedievales de Villena (Alicante). Documentos gráficos de la Historia*. Tesis doctoral Universidad de Alicante.
En:<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/53124>
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S.; FERRER MARSET, P., Coords. (2009) *Graffiti: arte espontáneo en Alicante*. Alicante, Museo Arqueológico.
- JIMÉNEZ GÓMEZ, M.C. y TEJERA GASPAS, A. (1984) “Grabados rupestres con representación de barcos en las islas de El Hierro y Tenerife”, *Actas del V Coloquio de Historia Canario – Americana*, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 89-122.

- JORGE, O. (2015) “Mosteiro de Batalha. Desenhos de traçaria”, *Cadernos de Estudos Leirienses*, Leiria, nº 6; pp. 201-209.
- (2017) *Levantamento dos grafitos do interior das Capelas Imperfeitas*, Batalha: El Autor.
- LADERO QUESADA, M. A. (1979) *Los primeros europeos en Canarias (siglos XIV y XV)*, Las Palmas de Gran Canaria: Mancomunidad de Cabildos Canarios.
- LICATA, A. ; ACITELLI, F. (2018) *Lanzarotto Malocello dall'Italia alle Canarie*, Roma, Lega Navale Italiana.
- LOBO CABRERA, M. (1989) “As tentativas frustradas para a ocupação das Ilhas Canárias pelos portugueses”, Albuquerque, L., (ed.) *Portugal no Mundo*, Lisboa, Alfa, Vol. I, pp. 150-161.
- LLORENS, M^a D. *Et Al.* (1996) “Esgrafiats de tema naval i altres gravats a la Torre del Rei (Oropesa, Castelló)”, *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, nº 17; pp. 477-503.
- MARQUES, A. P. (1995) *A maldição da memória do Infante Dom Pedro e as origens dos Descobrimentos Portugueses*, Figueira da Foz, CEMAR.
- (2000) *Inscrições medievais no Castelo de Olivença deixadas por mãos portuguesas na torre de menagem do século XIV aumentada pelo Príncipe Perfeito D. João II*. Montemor-o-Velho: Centro de Estudos do Mar e das Navegações Luís de Albuquerque.
- (2022) *O Primeiro de Todos os 'Descobrimentos Portugueses': Lanzarote (Canárias) nas Inscrições Medievais no Castelo de Olivença/Olivenza*, Figueira da Foz do Mondego, Centro de Estudos do Mar (CEMAR), Disponible en:
<https://drive.google.com/file/d/17TE9X7kqmmfD0QI1tOOefz8Mah26tOL5/>
- MARTINS, A.; RAMALHO, M^a (2018) *Navios numa fonte? Contributos para o estudo dos grafitos históricos da Crismina*, Cascais: Câmara Municipal.
- MARTORELL BRIZ, X. ; MARTÍNEZ RUBIO, T. (2015) “Los grabados medievales del barranco del Chorríco (Tous, Valencia). La guerra de los dos Pedros dibujada en los montes del Caroig”, *Recerques del Museu d'Alcoi*, nº 24. pp. 105- 114.
- MÉNDEZ GARCÍA, A. (2016) “Qubba y Qanat: la Olivenza árabe”, *Revista de Férias*, Olivenza, pp. 14-17.
- NAVARRO MEDEROS, J.F. (2004) “Grabados rupestres con representación de barcos en el Lomo Gailón (isla de La Gomera), Canarias”, *Tabona*, 12, pp. 159-192.
- NAVARRO POVEDA, C. (1993) *Graffitis y signos lapidarios del castillo de la Mola (Novelda) y del castillo de Petrer*, Novelda, Instituto de Cultura Juan Gil Albert.
- (2004) “Graffiti medievales del castillo de Petrer y del castillo de la Mola”, *I Congrès Internacional de Gravats Rupestres i Murals*, Lérida, pp. 735-750.
- OZCÁRIZ GIL, P. (2007) “Los grafitos del claustro de la catedral de Pamplona: dibujos destacados y torres medievales”, *Cuadernos de Arqueología. Universidad de Navarra*, nº 20, pp. 285-310.

- (2008) “Nuevos grafitos de San Pedro de la Rúa (Estella) y la ermita de La Almuza (Sesma)”, *Cuadernos de Arqueología. Universidad de Navarra*, nº 16, pp. 179-197.
- PENAJÓIA, M. (2014) “Grafitos, inscrição árabe e outras marcas históricas identificadas no Castelo de Montemor-o-Velho”, *Revista de História da Sociedade e da Cultura*, Coimbra, Faculdade de Letras, nº 14, pp. 231-252.
- PEÑALVER, R. ; FERRÁNDIZ, J. Mª (2003) “Avance al estudio de los motivos navales del corpus de graffiti del término de Alicante”, *Actes del I Congrés Internacional de Gravats Rupestres i Murals*, Lérida, pp. 847-860.
- PERES, D. (1960) *História dos Descobrimentos Portugueses*, Coimbra, El Autor.
- QUARTAPELLE, A. (2019) “El Almirante portugués Lançarote da França, redescubridor de las Islas Canarias. Una falsedad del siglo XIX”, *Revista de Historia Canaria*, nº 201, pp. 401-419.
- RODRÍGUEZ DÍAZ, C. (2001) *La princesa coruja. Una historia de Olivenza para niños*, Olivenza, Oligraf.
- RODRÍGUEZ FRANCO, S. (2020) “Dos textos relevantes en los grafitos de la torre del homenaje del castillo de Olivenza”, *Revista de Estudios Extremeños*, Tº LXXVI, nº III, pp. 817-849.
- RODRÍGUEZ WITTMAN, K. (2013) “El mar verde de la melancolía. Las Islas Canarias en las fuentes medievales (siglos IV-IX)”, *Medievalismo*, 23, pp. 343-358
- (2015) “Descubriendo el velo. El recuerdo medieval de Las Afortunadas en los portulanos mediterráneos del XIV”, *Revista de Historia Canaria*, 197, pp. 237-261.
- (2018a) “Las Islas Afortunadas como frontera hacia lo desconocido: un estudio desde la cartografía medieval”, *Vegueta*, Anuario de la Facultad de Geografía e Historia, Universidad de las Palmas de Gran Canaria, 18, pp. 233-255.
- (2018b) “«Ciertas islas que por allí se encuentran». El contacto entre europeos y nativos en las miniaturas de Le Canarien”, *Revista de Historia Canaria*, 200, pp. 285-299.
- (2020) “De cómo se llegó al fin del mundo en una hoja de pergamino. La representación del Atlántico y sus islas en la cartografía del Occidente medieval (siglos VIII-XII)”, *Fronteras atlánticas. De la Edad Media a la contemporaneidad: experiencias, narraciones y representaciones desde Europa y América* / G. Rodríguez, V. Muñoz Gómez y L. Carbó, eds., Instituto de Estudios Canarios, pp. 25-53.
- ROVIRA, J.; CASANOVAS, À. (2002) “Los graffiti medievales y postmedievales del Alcañiz monumental”, *Al-Qannis*, nº 9, pp. 5-54.
- ROYO GUILLÉN, J. I. GÓMEZ LECUMBERRI, F. (2002) “Panorama general de los graffiti murales y de los grabados al aire libre medievales y postmedievales en Aragón”, *Al-Qannis*, Alcañiz, nº 9; pp. 57-155.
- RUIZ DE LA PEÑA GONZÁLEZ, I. (2014) “La representación del barco en los templos medievales de la fachada atlántica de la Península Ibérica”, *De Arte*, nº 13, pp. 31-49.

- SEBASTIÁN FABULL, V. (1989) “Los graffiti del castillo de Gestalgar. Un ensayo de interpretación”, *Quaderns d’Història i Societat*, nº 4; pp. 303-315.
- SERRA I RAFOLS, E. (1940) *Los portugueses en Canarias*. La Laguna: Librería Curbelo.
- (1961) “El redescubrimiento de las islas Canarias en el siglo XIV”, *Revista de Historia Canaria*, Universidad de La Laguna, nº 135-136; pp. 467 – 478.
- SOSA ALONSO, P.J. (2023) “Arqueología colonial. Las estaciones de arte rupestres con representaciones de barcos en la isla de Gran Canaria”, *Los caminos de la Historia Moderna: presente y porvenir de la investigación* / Ofelia Rey Castela y Francisco Cebreiro Ares, coords., Universidad de Santiago de Compostela, pp. 1060-1072.
- VELASCO FELIPE, C. (2013) “Grafitos históricos de embarcaciones de los siglos XVIII y XIX localizados en una casa-cueva en Los Curas (Lorca, Murcia)”, *Alberca*, nº 11, pp. 157-167.
- VERLINDEN, Ch. (1958) “Lanzarotto Malocello et la Découverte Portugaise des Canaries”, *Revue Belge de Philologie et d’ Histoire*, Tº XXXVI, nº 4, pp. 1173-1209.
- VIÑAS, Ramón; SARRIÁ, Elisa (1981) “Los grabados medievales del Racó Molero (Ares del Maestre, Castellón)”, *Cuadernos de prehistoria y arqueología castellonenses*, nº 8, pp. 287 – 300.

Luis Alfonso LIMPO PÍRIZ

Director de la Biblioteca y
Archivo Histórico Municipal de Olivenza